



Esas
son cosas
de Lu

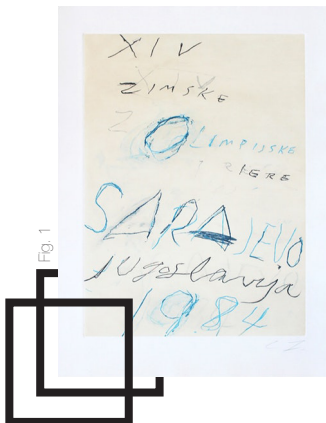
Luisina Addad



Escuela de Bellas Artes
Facultad de Humanidades y Artes UNR
Director de tesina: Roberto Echen
Tesinista: Luisina Addad
Rosario, 2020



copy paste.



DEFENDIÓ LA PINTURA Y LA LLEVÓ A SU MÁXIMA FRAGILIDAD.



Fig. 2

La obra, a veces, por sí sola está como *“incompleta”* (no creo que sea esta la palabra).

Empiezo de nuevo: es importante defender la obra, no desde una idea de lucha, porque pienso que no hay que luchar con nadie, sino que hay que “bancar” la obra de uno mismo (al menos la de uno mismo).

La obra de Cy Twombly a mi parecer necesita ser “bancada” por una actitud que la respalde, o que al menos le dé como un “plus”. Pienso, no es un “bueno, yo leo mitología griega y por ahí flasheo cosas”, o sí lo es, pero parece que hay algo más, capaz nos mintió a todos.

En este caso, **qué importante es la mentira y qué importante es que existan mentirosos y personas que quieran ser mentidas.**



ÉRAMOS DEMASIADO DISTINTOS Y
DEMASIADO PARECIDOS.
NO PODÍAMOS ENGAÑARNOS,
LO CUAL HACE DIFÍCIL EL DIÁLOGO”

(Borges, 1975, pág. 15)

¿Qué tan importante es la actitud o el discurso del artista frente a la obra? ¿Es lo mismo aparecer con una última cena a lo Leonardo que con una última cena a lo Peralta Ramos?



Fig. 3 y 4

El artista tiene una actitud frente a su obra, de alguna manera la condice (o no). La obra también pide alguna manera de ser “bancada”.

Pienso qué hubiera sido de la producción de Warhol si Warhol no hubiera sido Warhol, si Andy hubiese sido Barb de Stranger Things.

Probablemente ni conoceríamos su obra, porque es también en sus actitudes que la obra es lo que es (hasta diría que él mismo es una de sus obras).

Por otro lado, capaz haya obras que no necesiten ser “bancadas” o por lo menos no por el artista. Con todo esto no me estoy refiriendo a la presencia del artista en la obra ni cuestionando la muerte del autor ni nada de eso.

Pienso en una parte de mi producción: los dibujos. Mis dibujos son notas. Son dibujos y notas. A mí me gusta pensar que son como apuntes, apuntes del placer de lo que sucede en un momento, que tienen toda una energía que después, posiblemente desaparece, o es otra. No hay una meta definida. Yo los veo, para mí son paisajes, paisajes de los lugares que quiero, de los momentos que quiero. Naturalezas muertas también.

¿Formas de habitar poéticamente los espacios que a veces ocupo?

Dibujo y escritura son lo mismo. Esas letras no están para leerse y es por eso que creo que son más letras, más palabras, que las que son hechas para leer.

A los dibujos, también, los considero como un balbuceo¹, como esas palabras que se caen. Son cosas que se me caen de los dedos. Porque lo importante es ese momento, si se quiere, de unión entre la mano, el cuerpo y las ganas de hacer. En este caso, hacer paisajes-naturalezas muestras-retrato de lugares. Son esas cosas, las más sencillas, que pueden ser mucho más de lo que son. Creo que ser artista tiene que ver con obsesionarse o “agarrársela” con algo que nadie te pidió y hacer otra cosa con eso, aunque sea lo mismo.



SCRIVETE SU UN ALTRO
ARGOMENTO, CHE NE SO...
SUL MARE, IL VENTO,
UN TERMOSIFONE, UN TRAM IN
RITARDO.
NON ESISTE UNA COSA PIÙ
POETICA DI UN'ALTRA.
LA POESIA NON É FUORI,
É DENTRO.
COS'É LA POESIA?
NON CHIEDERMELO PIÙ,
GUARDATI ALLO SPECCHIO:
LA POESIA SEI TU.

(Benigni, 2005)

¹ Me interesaba este término, tiempo después me encontré con Gilles Deleuze que ya menciona este concepto en *Crítica y clínica*.

Los chanchos, los jarrones, los recuerdos de las vacaciones kitsch con la familia, las palabras que no quieren ser leídas.

Entre
esas
cosas
y yo
hay
algo
personal.



Claudia del Río
ya escribió las cosas
que quería decir.

¿DE CUÁNTAS COSAS QUIERES QUE HABLEMOS?

Todo lo que existe,
ya sea real o irreal,
concreto o abstracto.

¿qué pasa cuando
vamos más allá
de las cosas?

La relación entre las palabras y las cosas que nombran es arbitraria, dice Saussure. Sin embargo, esa relación, por más arbitraria que sea es, para nosotros los hablantes, totalmente necesaria. Lo importante es saber que usted **puede** y **debe** salirse de esa relación.

El vínculo entre las palabras y las cosas es conflictivo (o, mejor dicho, los conflictivos somos nosotros) y caprichoso. Pero posiblemente es ese juego de dependencias (¿in?) necesarias el que mantiene activa a ambas partes.

Para conocer algo recurrimos al lenguaje. Este nos marca un modo de percibir. Describimos lo que vemos, qué olor, gusto y sonido tiene, a qué nos hace acordar, a qué se parece. Y para todo usamos las palabras.

Pensamos con palabras, frases.

Me interesa pensar los objetos que veo, que elijo, aparentemente por una cuestión de gusto también bastante arbitrario.

¿Qué sería “pensar los objetos”?



TESTIGO DE LAS PALABRAS: LA(S) VAINILLA(S)

Pensemos en las vainillas. Las tengo frente a mí, las vi y voy a intentar hablar de ellas todo lo que pueda por un tiempo bastante breve.

Consulto a ²W. Me habla de “vainilla”, en singular y me dice que puede ser varias cosas: una planta orquidácea americana de tallos muy largos y sarmentosos, de hojas enteras ovales, flores grandes y verdosas y fruto capsular en forma de judía, que contiene numerosas semillas; me dice que la vainilla es una planta trepadora y también es el fruto aromático de esta planta que se emplea en la pastelería y perfumería, me nombra el flan de vainilla. Además, W. cuenta que “vainilla” puede ser un helicóptero americano y que también puede referirse a las judías verdes.

¡Cuánto conoce W! A mí me causa gracia. Hay muchas palabras que ni sé qué son, como “sarmentoso”, y tampoco sé a qué se refiere con “judías”. En mi cabeza hay esposas de rabinos pintadas de verde estilo Ives Klein o un poco “degeneradas”.

Pero, veamos qué otras cosas son “vainilla”.

Le pregunto a A: “¿Qué es una vainilla?”

Me contesta: “¿Qué son? ¿De qué están hechas? ¿De estas?”

Agarra un paquete de galletitas y me dice: “Una masita”. (Siempre me llamó la atención que para mí las galletitas son galletitas, pero para A las galletitas son masitas, y para mi masita es una masa chiquita).

Le digo: “Bueno, contame todo lo que me puedas decir de ‘vainilla’”.

A: “¿De las masitas vainillas?”

Yo le digo que de la vainilla o las vainillas.

2 “W” hace referencia al diccionario en línea WordReference.

A: “Tienen forma de bastoncitos, son blanditas, esponjosas, dulces, hacen muchas migas cuando las comés, son buenas para mojar en el té, pero hay que sacarlas rápido porque si no se rompen y, en el fondo, te dejan las tazas llenas de miga”.

“¿Y a qué te hacen acordar?”, le pregunto.

A: “¿A qué me hacen acordar? A mi **abuelo** porque me las compraba, también me hace acordar al **tiramisú** que me hace mi abuela Tita y al **invierno**, porque en verano no las como. Me hacen acordar a cuando era **chiquito**”.

A se pone un poco nervioso al hablar de vainillas, pero sigue:
“Las que más me gustan son las que vienen en paquete amarillo, porque son las más blanditas. No tengo ni idea de qué están hechas, o sea, sé que, con vainilla, pero ni sé qué es la vainilla. ¿Una planta es? ¿Una flor? Una planta me parece. Igual sospecho que deben estar hechas con extracto de vainilla”.
(Piensa que la palabra “extracto” es mágica).

Yo, para sacar más información al respecto le comento que me parece que las galletitas vainillas son muy de los niños de los 90 aunque ya existían de antes y entonces él empieza a soltar cada vez más información:

“Eran baratas, son baratas, y entonces es como que, generalmente, las compraban. Podemos decir que serían parte de la infancia de niños clase media. Pero igual todos deben comprar vainillas para hacer el postre borracho o el tiramisú. ¿El tiramisú posta se hará con vainillas en Italia? Debe ser una masa parecida”.

Yo le comento lo que me dijo  que vainilla también puede ser un helicóptero americano, pero él decide continuar con su idea de vainilla como “masita” y me dice:

“Yo soy como una vainilla si te ponés a pensar, porque las vainillas son así como “ni muy muy ni tan tan” pero son importantes y son apreciadas ¿me entendés? Pero tampoco descollan, son simples, austeras, son como yo. Son austeras, pero son ricas, yo prefiero comer una vainilla para tomar el té antes que comer una Toddy. La Toddy tiene todos los “bombos y platillos”: tiene el packaging, la fama. La vainilla es como que está ahí siempre medio en segundo plano, pero nunca dejó de existir si te fijás. Es como clásica”.

YO LE PREGUNTO SI ANTES DE TENER ESTA CONVERSACIÓN ÉL YA SE CONSIDERABA UNA VAINILLA Y ME DICE QUE NO PERO QUE EN EL FONDO CREE QUE SÍ.

“También soy dulce pero no empalagoso”, dice, pero por otra parte alega que “no es tan bueno porque la mayor parte del tiempo pasás desapercibido, nadie se entera de tu existencia hasta que te prueban”.

“¿Cómo describirías a la vainilla sin hablar de su aspecto físico?”, le pregunto.

“Y... Es fiel, es noble, es clásica y es necesaria... Bah, no, no es necesaria, pero hace la existencia un poco más amena ¿no? Es austera igual, también.

Todos los recuerdos de vainilla los tengo en la casa de mis abuelos.
Me acuerdo hasta de la taza que usaba, que eran esas tazas
blancas chiquitas.”

Ahora pienso: ¡Cuántas cosas pueden ser “vainilla”! ¿no? Incluso
uno mismo puede descubrir que en realidad es una vainilla.
Entonces, ¿qué pasa con el significado y el significante?
Y los productores de arte



Fig. 6

A graphic design featuring two overlapping squares. The square on the left is white with a black outline. The square on the right is solid black. The text "ES LA PINTURA DE LOLO" is written in white, uppercase, sans-serif font, centered within the black square.

ES LA
PINTURA
DE LOLO

En el museo de los inmigrantes en Recanati se encuentran algunas obras de Lorenzo Lotto, pintor renacentista muy admirado en la región. Entre ellas está una anunciación que este artista pintó y que es la joya del lugar. Mas allá de los colores que utiliza, pienso que con una paleta más similar a la de los artistas venecianos y con algo del renacimiento de los Países Bajos, lo más atractivo es lo que muestra la imagen. Por un lado, la cara de la Virgen como desconcertada al recibir la noticia de que, sin hacer nada, ya está embarazada de no sabe qué cosa; una cara que parece que dice (en mi opinión) algo como “yo no me hago cargo de esto”. Y, por otro, que es lo que particularmente me llama más la atención, el gato que está bien en el centro de la imagen, como asustado. La guía estuvo hablando una media hora sobre lo que podía significar ese gato, creo que su versión preferida era la que sostenía que el felino representaba el diablo que al ver la llegada de Jesús salía espantado, porque hizo mucho énfasis en esta historia.



Fig. 7



Fig. 8

Que el artista quiso representar una anunciación no hay muchas dudas. Ahora, querer identificar lo que representa ese gato se torna un poco más complejo. Primero pienso: ¿Hace falta que ese gato sea algo, un otro? ¿Es obligatorio que ese gato tenga un motivo de estar ahí **o es que la gente en general necesita motivos y explicaciones?** Digo, ¿por qué no puede estar nada más, así, porque “pintó”? Y, **¿por qué decir como verdadero algo que nunca vamos a saber?** Me refiero a que nadie habló con Lotto para ver qué se le pasó por la cabeza para pintar esa anunciación así (como si esto fuera importante ¿no?). Por este tipo de historias que hay, estas que explican cosas que posiblemente sucedieron así (posiblemente), pienso que uno elige qué pensar, qué creer y que la historia en gran parte es fe, es creer. Al final todo parece/es fábula; y ficción y realidad terminan siendo sinónimos.

Ciertamente, lo mejor del cuadro es el gato y el lugar central que ocupa, porque revela otra cosa: la capacidad del ser humano de hablar al pedo, inventar, hacer conjeturas y luego defenderlas como única realidad. *Empezar de algo ínfimo y hacer un mundo.*
¿La capacidad humana de ser artistas? ¿acaso toda persona es un artista ?

Cualquier cosa que hagamos va a ser interpretada de alguna forma si alguien la ve. Mis dibujos son dibujos, puedo decir cosas sobre ellos... Podrían ser paisajes, mis paisajes, lugares donde estuve, momentos, cosas que vi, naturalezas muertas, retratos de algunas situaciones. **Quiero que mis dibujos sean como ese gato, que digan algo si quieren decir**, algo que sencillamente está ahí porque por alguna razón creí que era importante esté y que abre una puerta a no sé dónde, *sin pretensiones*.

"UN ARTISTA ES AQUEL QUE PRODUCE COSAS QUE LA GENTE NO NECESITA, PERO QUE ÉL -POR ALGUNA RAZÓN- CREE QUE ES UNA BUENA IDEA OFRECÉRSELAS."

(Warhol, 1975, p. 154)

KARINA OLGA JELINEK

La tesina se iba a tratar de mi producción,
pero resulta que eso es tan corto, tan simple,
que no me lo aguanto ni yo.

Mi producción es un efecto residual de todo lo
otro.

¿Qué es lo otro?

De tanto pensar cosas que después son
estupideces y después no.

Las cosas son estúpidas o no dependiendo
de cómo se las mire.

La obra puede ser obra o cualquier porquería
dependiendo de cómo se la mire.

Yo tengo que convencerme de que eso es
obra y está bueno convencerme a vos tam-
bién.

Dibujo cosas, las tacho, las escribo y después
no sé qué escribo. **Apuesto a eso tan sencillo
y eso a veces me parece un montón.**



Fig. 9

kłapausius⁴

.;.;.;.;.

⁴ "Kłapausius;;;;;" hace referencia al truco del video juego Los Sims, que se utiliza para generar dinero de manera rápida, lo cual permite comprar cosas para la casa de los personajes.

Hace un tiempo Marcelo Pombo dijo que lo único que le interesaba era todo lo que había en el radio de un metro cuadrado de él mismo. Creo que me “**empombicé**” porque, lejos de tomar o producir desde temáticas más, si se quiere, “elevadas”, mi obra surge también de lo cotidiano, más específicamente en

Independencia 1137⁵. Todo se construye ahí, sería como mi taller o una especie de laboratorio.

Una de las cosas que me resulta interesante de esto es pensar la idea de taller. Esa casa no está preparada para realizar algún trabajo artístico a simple vista: no hay ningún tipo de material afín, ni algún espacio en el que se pueda trabajar, por así decirlo, “tranquilo” (esto también me genera otra pregunta: **¿por qué uno debería trabajar tranquilo?**). Sin embargo, este espacio es generador de muchas cosas (a veces obra). Para mí lo que sucede ahí es arte (o tiene que ver con arte); estoy convencida de eso y también sé que eso es una determinación propia, y que hacer que eso sea arte depende (y no tanto) de cuánto yo pueda dar cuenta de ello o creérmelo.

Es importante prestar atención a las formas de trabajo que los artistas empleamos, a los lugares, a cuándo pasan las cosas. Eso es parte de la obra. Pienso en Gabriel Orozco que, si bien tiene un espacio taller (uno o varios), él plantea su valija como estudio; su cámara de fotos también sería como una especie de taller rodante porque por alguna razón eso le funciona, le despierta cosas que hacen que pueda producir algo.

5 La casa de mi abuela materna.

Porque, en un tiempo en el que todo puede ser arte,
¿cuál es el “recorte” que usamos para definir qué es la obra?

¿Dónde
está
para
cada
uno la
producción?

Otros abrieron los caminos para ir por otros lugares, entonces ahora
¿por dónde vamos a ir?

Si yo decido qué cosas de las que suceden en Independencia
1137 son obra y qué descarto, es porque, por lo menos para mí,
ahora, no hay una fórmula de hacer arte o una técnica o temática
fija que pueda dar el nombre de “obra” a la obra; **porque** quizás
mi obra no tenga que ver con esos parámetros.



Fig. 10

LA

PENSIÓN

Nelly dice que las personas se te entran cuando hacés algo que es típico de otra persona.

A continuación, toda la gente que escribió las notas y dibujos que hay en mi casa:

Cy Twombly

Claudia del Río

Pombo

Matisse.

Roberto

Echen

Ana Gallardo

Peralta Ramos

Klemm

Algún expresionista.

Artistas que conozco en Pinterest:

Patricia Treib, Anne Sophie Tschiegg, Betty Woodman,
Marie Engelsvold, Fred Fowler

Belén Francese.

Kremer

Van Gogh

Orozco

Andy Warhol

Clara Miño

Ana Barriga

Liliana Porter

Mis amigos

to be continued

la pregunta es

¿

?

?

?

Por suerte no hay ninguna obligación de definirse como algo: “soy retratista”, “soy escultor”, “soy conceptual”. Por suerte se tolera esa no-definición o no-resumen. Por más banal que parezca de entrada, creo que no es tan sencillo responder al “¿qué soy?”, “¿qué hago?”. Quizás las preguntas más acertadas (si es que hay necesidad de preguntarlas) serían: “¿quiénes soy ahora?” y “¿qué estoy haciendo ahora?”, porque, pienso: ¿hasta cuándo se puede sostener una respuesta a estos cuestionamientos? (Siempre abordando estas ideas desde la multiplicidad, desde la mayor multiplicidad que me puedo permitir por el momento).

Por eso me parece que aquí no se trata de respuestas, porque la palabra “respuestas” remite (o me remite) a una especie de solución o a algo, a un no sé qué, que se terminó. Puede ser que en vez de **“respuestas”** sea mejor **“comentarios”** o, como dice Roberto Echen, **“aproximaciones”** (Echen, 2013). Ciertamente hay una gran diferencia (¿conceptual?) entre “respuesta” y “comentario” o “aproximación”.

Creo necesario el cuestionamiento de los lugares en los que nos movemos (con lugares no me refiero a algo físico, sino más allá de eso). En ese interpelar creo que se puede estar hablando de algo, ***un no sé qué que sucede, contemporáneo*** capaz. Igual pienso: ***¿dónde está lo contemporáneo si es que está en algún sitio o momento? Va y viene (?)***.

A veces veo que hay una necesidad de “ser contemporáneo”, incluso seguramente me pase a mí misma, pero me parece que eso es infundado: ***¿se puede ser contemporáneo adrede?; ¿se puede intentar serlo?*** Porque estas preguntas, esta intención, presupondrían que existe algún tipo de compendio de

la contemporaneidad, algún camino, como si se quisiera pintar de forma impresionista o algo así. Y la contemporaneidad **se nos escurre**, se puede pensar en ella, hablar de ella, pero como sucede no puede abordarse en su totalidad (pienso que puede ser por eso). Como querer capturar un instante de algo, ¿será **inhomogénea**⁶?

Pero si lo contemporáneo no puede resumirse en algunas características,

¿cómo sabemos que algo es contemporáneo?

Y ¿qué va a pasar si algún día se pueden nombrar sus rasgos más relevantes?

¿Hasta cuándo podrá seguir así in y abordable?

Porque como todo, va cambiando, deformándose (pero ¿cuál era la forma?),

¿O será que ahora lo contemporáneo se nos escapa porque nos está pasando?

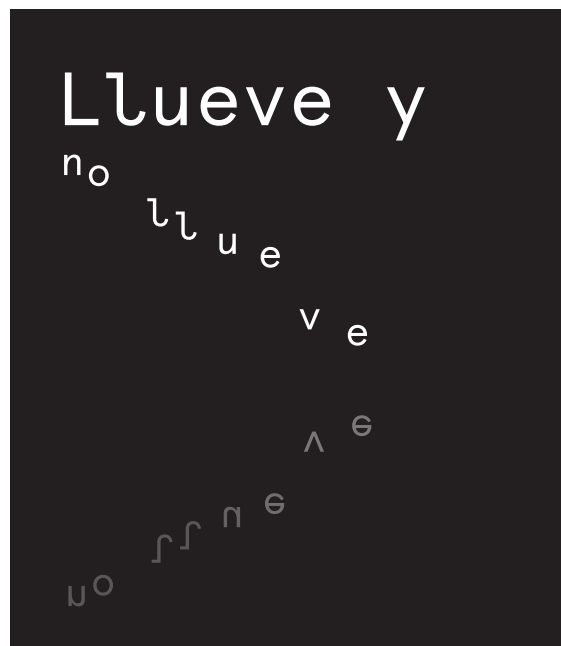
Como el Correcaminos al Coyote (Echen, 2013).

Probablemente la diferencia entre los movimientos artísticos y la contemporaneidad sea su forma de pensamiento, los primeros pensándose en su presente y posteriormente desde la unidad, el relato que empieza y debe terminar (deber), y lo contemporáneo desde otras maneras que implican la multiplicidad y el no-deber de un fin o una solución, desde la intranquilidad: **¿la neurosis?**

⁶ "Inhomogeneo" es un término que se utiliza en la cátedra de Teoría de la forma de la Facultad de Humanidades y Artes (UNR), a cargo del profesor Roberto Echen. A grandes rasgos, este concepto refiere a aquello que está en los "bordes", a aquello que no se puede encasillar ni definirse con facilidad.

DIARREA CEREBRAL.

*A veces
está bueno no querer controlarla.*



"POR EJEMPLO, EN MIS MANOS HAY ALGO NUEVO, CIERTA MANERA DE TOMAR LA PIPA O EL TENEDOR. O ES EL TENEDOR EL QUE AHORA TIENE CIERTA MANERA DE HACERSE TOMAR: NO SÉ."

(Sartre, 2006, p. 17)

Las cosas no son más que cosas y también son más que cosas. Yo copio las cosas que veo, pero algunas me llaman la atención más que otras, todavía no sé por qué y si lo voy a saber algún día, si es que hay algo que saber.

A veces pienso: ***lo que ves es lo que ves***⁷. Y si pinto o hago algo, es de casualidad, sinceramente no creo que haya nada grandioso en eso ni en las cosas que elijo "copiar". Total... Yo puedo producir algo con alguna intención o no, sin sentido o con uno que yo le dé; **total al final de todo hablar es fácil y opinar también** (¿por suerte?).

Me gustan los objetos que no sirven para nada, que están ahí para estar y que se vuelven imperceptibles con el tiempo.

⁷ Esta idea está tomada de la frase de Frank Stella: "What you see is what you see".

Están ahí quietos, como en reposo, son esos que la gente dice, a veces, “son para decorar” pero en realidad ni nos damos cuenta de que están ahí. Me gustan esos que son como cacharros (la verdad que no sé qué nombre tiene), que sirven para poner algo adentro que, generalmente, es alguna porquería: algún recibito de algo, un botón, un arito que quedó solitario. *En fin, son cosas inútiles que conservan cosas más inútiles adentro.*

Es curioso, porque siempre que agarro uno y pregunto al dueño de la casa qué es (solamente para que me diga cualquier cosa del objeto) resulta que este “cosito” al final contiene un montón de otras cosas además de pelusas. Hace que recordemos a la persona que nos lo regaló, o nos hace contar una historia. Todo eso, todo eso y seguro cosas que ya se me escapan, salen de esa cosa inútil (*que ahora no parece tan inútil*). Me gusta la forma en la que algo que ocupa espacio y acumula mugre, algo que está ahí, que “transcurre” inanimado, puede ser otra cosa, hasta, a veces, importante. Pienso que esa es la capacidad que tenemos los humanos de **romantizar todo**. Una cosa que estaba ahí y ni sabías que la tenías de repente te llama por algo (por alguien que te pregunta, porque estás limpiando o te estás mudando); y por más inútil que sea, por más mugriento y roto que esté, no podés tirarlo.

AL FINAL
“LOS COSOS”
NO ERAN
TAN INÚTILES
Y TAMPOCO
TAN ÚTILES,
NI TAN
INANIMADOS,
NI TAMPOCO
TAN VIVOS.

¿ENTONCES?
ENTONCES NO SÉ,
Y ASÍ ESTOY
CON TODO.



Fig. 11

MeMORI A

Para pensar las “cosas importantes”, hay que aprender a ver una película de Adam Sandler mientras se come pororó y se acaricia a un gato (puede también ser un perro).

Para querer mostrar algo, si se quiere mostrar algo, hay que probar no mostrar nada.

¿Para qué querer abarcar de alguna manera los “grandes temas”?

Ya tenemos bastante con lo que tenemos, con eso podemos hacer cosas, montar shows, jugar a ser *drag queen*.

Es necesario obsesionarse con algo o con muchas cosas o con nada y llevar eso al límite.

Ojalá me pase, a veces pienso que me pasa, y se va.

Con respecto al artista, Nicolas Bourriaud habla de **“aprender a habitar el mundo, en lugar de querer construirlo según una idea preconcebida de la evolución histórica”**; dice que **“las obras ya no tienen como meta formar realidades imaginarias o utópicas, sino construir modos de existencia o modelos de acción dentro de lo real ya existente”**

(Bourriaud, 2008, p. 12).



CONSTRUIR MODOS DE EXISTENCIA, MODELOS DE ACCIÓN DENTRO DE LO REAL YA EXISTENTE.

Clave estas ideas.

Hay que ser un poco más *Moria Casán*,
aprender a *desdramatizar*.

Quizás así sí podamos hablar de una producción o, para no generalizar, capaz que así empiezo a producir.



Fig. 12

Cada uno asume alguna postura, siempre. La no-postura es una postura. Está bueno saber desde dónde hablamos, aunque sea un poco.

Para mí es importante no tener pretensiones a la hora de hacer algo que tenga que ver con el arte, o tener las menos pretensiones posibles, **porque ya cargamos de antemano las cosas que aún no hicimos.** O solamente de casualidad que con lo que estoy más conforme es con lo que alguna vez empezó como un juego.

Uno puede jugar muchos juegos. Digo, si “hacemos arte” no estamos para pasarla mal, bah... Sí, si eso es lo que queremos. Retomo: uno juega muchos juegos: ser pintores, renacentistas, contemporáneos, conceptuales. Y creo que lo más interesante es saber que podemos hacer/ser varias cosas a la vez, y también saber que asumir esto a veces no es fácil, acostumbrados a miles de años a un pensamiento más limitado o unívoco, no sé cómo decirle.



Fig. 13

Lo que hago necesita ser enredadera.

TENGO
MUCHAS
COSAS
QUE
HACER

Aquello que se piensa, se dice o se hace.

29/01/2019

Me interesan las cosas que me rodean, bueno, ¿por qué?

Después de varios días, a partir de eso se me cayó una idea que no se si va a algo, pero la pensé mucho: creo que todo puede devenir en arte (y con esto, empiezo a pensar que en realidad no estaba tan alejada de la producción artística como pensaba).

La pregunta de por qué todo me llama la atención seguramente no la responda, pero lo bueno es que de cada interrogante salen cosas, algunas interesantes o que no tienen que ver con la pregunta en sí, pero bueno, algo sale.

Pienso en mi obra (suponiendo que tengo obra). Veo que en general parto de cosas que veo diariamente. Se me vienen a la cabeza las naturalezas muertas, ***aunque no creo que las cosas puedan encasillarse tan fácilmente***; pero bueno, es un punto de partida de algo. Entonces, ¿por qué ahora se me da por los objetos? Los manipulo, saco fotos, los dibujo, a veces los inter-vengo.

Me gusta que estén ahí, generalmente rígidos, como tensos, en una misma posición pero que, a la vez, puedan comunicar muchas cosas. Así...***todos “tranquilos” (o no tanto)*** pueden dejar de ser lo que son en un segundo, ***se transforman (o es uno el que los transforma)***.

Tengo una caja llena de “cositas”: choclos de cotillón, muñecas, chanchos hembra, papeles con distintos estampados. También tengo una caja de luz muy precaria. Me tomo un tiempo y hago una composición, armo una especie de escenografía y

pongo algunas cosas. Saco unas cuantas fotos. Me gusta lo que aparece, no sé bien qué es pero me sugestióna y me hace pensar en qué pasa ahí que ahora esas porquerías de la caja salieron como a un teatro y representaron otro, o no, y yo soy la esquizofrénica (pero no importa, porque esta mini demencia que tengo ahora es la que me hace producir algo y eso generalmente me hace bien, me pone contenta saber que produzco algo porque, en ese acto, siento que ya *“salvé el día”*).

Retomo: entonces, ¿qué pasa con las cosas que ahora parecen ser otras, aunque su figura esté intacta? Quizás no pasa nada, repito, pero a mí eso me hace producir alguna cosa, entonces, ya es algo. Y es que todo esto de pensar en lo que hago, aunque nunca llegue a un lugar tranquilizador, de a ratos me hace sentir bien, por el solo hecho de que se va generando algo.

Últimamente estoy viendo muchos videos en lalululaTV (después me doy cuenta de que no recuerdo un día en el que no haya visto obra o artistas en videos, museos, internet, libros, o personas que no tienen que ver con el ambiente pero que me resultan totalmente artísticas). En estos videos, en muchas ocasiones, le preguntan al artista qué es el arte. Me causa gracia, me parece inesperado que algunos entrevistadores pretendan que se dé una respuesta a algo que quizás no la tiene (en 5 o 10 minutos, obvio). Y bueno, los artistas dicen algo, yo trato de prestar atención porque la verdad no sé qué contestaría. Igual, a veces, hago la prueba de contestar algo.

No sé, no sé qué es. Sé que aparentemente no es algo necesario, pero particularmente, creo que sin algún factor artístico uno se muere o se convierte en un aparato, no sé, en una

minipimer. Parece no ser necesario, pero a lo largo de la historia (las historias) las personas produjeron arte y seguramente seguirán produciendo (*incluso pienso que hay personas que no saben que lo hacen*).

Personalmente (más específicamente en este momento, hoy 29/01/19 12:15, no sé otro día) creo que el arte, o por qué no “lo artístico”, tiene que ver con una manera de percibir: **una forma de relacionarse con lo otro y uno mismo (suponiendo que hay un “otro” y un “uno mismo” separados)**. Y, en esa aproximación a la idea de lo artístico encuentro varias cosas que tienen algún tipo de concordancia con otros pensamientos que a veces tengo: si el arte en alguna parte de toda esa vorágine puede llegar a servir para pensar lo que nos rodea entonces no es tan lejano que vea las cosas que hay alrededor y las personas como artísticas. *Porque capaz que el arte no está más allá, en “no sé dónde”, sino más acá.* Lo encuentro en las cosas cuando hago composiciones (y no solo en esas composiciones) y después se va, se esconde o soy yo que después no lo veo.

El arte tal vez también sea esquizofrenia, o la esquizofrénica soy yo que a eso que no sé qué es a veces lo encuentro (diría “lo veo aparecer” pero no estoy segura de que se relacione necesariamente con el sentido de la vista) y a veces, se me escapa y me hace pensar que todo lo que antes sentí era una pavada, un show que armé.

Odio que se romanticen las cosas y eso es lo que estoy haciendo todo el tiempo porque lo artístico, el arte, me pone así toda *contradictoria*, me saca del piloto automático y *me revuelca por todos lados*.

Lo artístico, lo que hago ahora, me permite relacionarme y asimilar mi entorno (diría “la realidad” pero esa palabra es otro mambo).

El arte es ese mosquito que te zumba cuando te querés dormir, diría que es un dedo en el culo, pero no estoy segura de que eso signifique molestia o incomodidad para todos.



Fig. 14

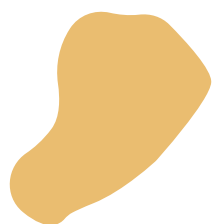




Fig. 15

s/t

Lo que me encanta del arte, que no tiene que ver exclusivamente con él, es que me pone en jaque todo el tiempo. Claro que no toda manifestación artística se aplica para esto que digo. Creo que es más bien una postura, digo, la de *cuestionar*, como sea. Ya desde el “vamos” no nos encontramos con un sentido “lógico”, no es que haya que encontrarlo, sino que lo digo porque pienso que justamente ya hablar de arte o en arte corresponde a otro discurso del que estamos acostumbrados, uno que parece (o es) bastante *absurdo* o *contradictorio*.

¿Para qué sirve el arte?

¿Por qué existe?

¿Qué es?

¿Dónde está?

Ningunas de estas preguntas podría tener una única respuesta o, al menos, una tranquilizadora. Creo que como productores de arte es importante pensar en estas cuestiones, que parecen ser como una base, pero bastante compleja. Digo, ¿qué postura adoptamos como productores de arte?



Fig. 16

Pienso en mi obra, o la parte que considero obra. Hace un tiempo que ya vengo cuestionando mi producción para ver qué es lo que me puede llegar a decir. Y veo: mi manera de producir es rápida (me refiero a la obra en sí), no lleva más de un día, unas horas. Esto no es cosa menor, porque ya señala muchísima parte de la producción. Incluso los materiales con los que voy a trabajar (en este caso con la cámara y cualquier papel con ceritas), son materiales que puedo transportar para todos lados, me permiten “hacer” en cualquier lugar. Eso ya perfila cierto posicionamiento. La obra para mí no tiene que ver con el tiempo que lleve producirla, supongo que para otros sí, pienso en Javier Carricajo o Paula Grazzini, artistas que tienen un modo de trabajo que necesariamente implica pasar mucho tiempo en el taller pintando, distinto de, por ejemplo, Peralta Ramos cuando mostraba sus soquetes como obra, o los señalamientos de Greco. El modo de producción de obra es un eje para pensar que forma parte de toda una estructura que construimos con respecto al arte, y nos ayuda a pensar también qué es lo que consideramos arte. Quiero decir, si alguien considera fundamental el tiempo que se dedica en el taller y la técnica, probablemente no vea como arte las cajas de basura de Warhol o los zapatos de Carlos Herrera. Personalmente, no soy de valorar mucho la técnica, no es algo que determine si una obra me atrae o no.

El hecho de pensar en cómo producimos dispara otros puntos, por ejemplo, el lugar en donde se produce. Hay gente que necesita sí o sí de un lugar físico, preparado, otros que no. Pienso, nuevamente, en Gabriel Orozco, que tiene como una especie de taller móvil, que va por las calles buscando cosas con su cámara. O se me ocurre Jeff Koons cuando dijo que lo único que necesita una persona para hacer arte es un teléfono. Esto incluye otras decisiones, por ejemplo, la de delegar el trabajo: la obra puede no estar hecha por el artista.

¿Para qué sirve el arte?

¿Por qué existe?

¿Qué es?

¿Dónde está?



Fig. 17



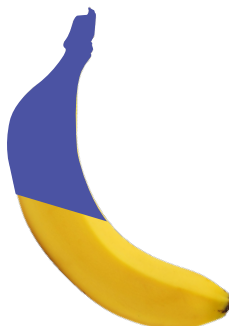
TODA PERSONA ES ARTISTA

Yoda: vieja y artista

Yoda tiene, lo que creo, actitud de artista. Sigue sus principios y no le importa quedar mal o que se le rían, porque ella se ríe también. Creo que esa capacidad se la dieron los años que la hicieron “frontalizar” cada vez más.

Yoda, podríamos decir, vive en su ley. Le gusta la medicina kitsch alternativa: siempre hizo una mezcla de curas “paganas”, provenientes de las creencias populares o de lo que se dice por ahí, y de lo que a ella le parecía. Yo muchas veces fantaseé con hacer un libro de esas recetas.

Creo que es indispensable dar algunos ejemplos para que esto que digo se entienda un poco más:





Pócima cura-todo:

Es sencillo, solamente hay que mezclar alcohol con la “baba” del aloe vera y cualquier pastilla que se pueda moler, cualquiera que tengas en tu casa. Cuando te duele algo, cualquier cosa, te lo frotás, en ese lugar y listo. Como no sé por qué ese líquido siempre está frío, en invierno hay que ser bastante valiente para ponérselo. *Científicamente el brebaje es cualquier cosa, pero en el mundo de Yoda cura casi todo y claramente si te metés en ese juego, también te va a curar a vos.*



Kombucha:

Esto no es un invento de nuestra protagonista, pero me parece pertinente mencionarlo por varias cosas: primeramente, Yoda hace más de veinte años que cultivaba este hongo, cuando acá (menos en un pueblo) ni existía. Segundo, ella nunca entendió cómo era la receta porque, como todo saber popular, se pasa cual teléfono descompuesto y la información se va para cualquier lado (igual pienso que eso pasa con cualquier cosa) por lo cual siguió veinte años una receta que no sabemos bien qué es (casi diría que más que receta es ritual porque el cuidado de ese hongo requiere de mucho tiempo y pasos a seguir). Lo que sí me parece destacable es que la artista haya hecho su propia versión de la kombucha para diabéticos, modificando las proporciones de azúcar y no sé qué otras cosas.



Máscara anti-age:

Por recomendación del médico, Yoda puede comer media banana por día a lo que ella agregó pasarse la cáscara de banana por la cara ya que parece que previene la formación de arrugas. Claramente, aunque no lo practico, yo elijo pensar que eso es así, aunque las versiones más aburridas van a decir que, como Yoda tiene 95 años, ya no puede estar más arrugada de lo que está. *Crease o no, tiene la piel de una piba de 70.*

Esta artista tiene muchísimas recetas, que convierte en rituales porque todo esto lleva su tiempo. Son muchos los ejemplos que puedo dar, pero creo que no es necesario continuar. Lo que me parece interesante de esta persona, y la razón por lo cual yo la considero una artista, es su constante análisis y trabajo del saber popular, la elaboración personal de estos temas y sobre todo los rituales, que para mí son performáticos. Yoda vive en arte: todo el tiempo está creando teorías de la medicina kitsch, incluso diría que todo el tiempo está creando su lenguaje, su manera de vivir acá o alguna cosa por el estilo.

Además, esta artista crea historias (que por supuesto cree). Esto pasa con muchísima gente de su edad, o más joven, pero ella tiene la capacidad (todavía) de pasar de una “realidad” a otra todo el tiempo. A veces no se puede hablar con ella si no es desde esa dimensión, otras, estamos más allá y más acá también y otras directamente los locos somos nosotros que decimos pavadas y no ella que está bien ubicada.

A veces este recurso sirve para evadirse de alguna metida de pata, Yoda es muy inteligente para escapar de situaciones que no le agradan: se hace la senil o recurre a su historia de que hace un año le agarró un ataque que la dejó “así”, sin poder caminar y media “turula”.

Yoda claramente es una artista, crea mundos y también es una gran investigadora de “lo mundano”, de las cosas que la rodean. Es una *performer*, siempre metida en su personaje (que quizás es ella misma), siempre con sus rituales. Tiene una manera de relacionarse con el mundo muy personal, muy lúdica y, *al menos para mí, el arte, aunque no bien sepa qué es, con eso tiene que ver.*



Fig. 19

AZZURRO

Dentro de la construcción que puedo hacer acerca del arte siempre consideré la *provocación como algo fundamental. Provocar, de cualquier manera.* Personalmente me gustan los artistas que son “chocantes” (este último término creo que es bastante discutible **¿qué es “lo chocante”? ¿lo que alguna vez impresionó con el paso del tiempo deja de tener el mismo impacto?**). Pienso en, por ejemplo, Federico Peralta Ramos o Federico Klemm. Gente que claramente fue provocadora, pienso en lo desconcertante que habrá sido para el jurado de la beca Guggenheim cuando Peralta Ramos utilizó el dinero que le habían otorgado para hacer la fiesta que hizo, y cuánto más sorprendente habrá sido recibir en respuesta “Leonardo pintó la última cena, yo la hice” o lo inauditas que habrán sido las fotos que Klemm se sacó con su madre muerta. En la actualidad esto no llama mucho la atención, pero para mí es innegable que en algún momento sí lo hizo.

Con esto, no quiero decir que el artista  sea parecido a Peralta Ramos y Klemm, pero que sí me sirve para desarrollar esta cosa provocativa del arte.  es bastante absurdo cuando quiere, al igual que muchos de sus amigos. Además, tiene la ventaja de ser extremadamente ocurrente: hace memes de una calidad que pocas veces vi, sus frases son muy creativas. , al igual que Yoda, también es performer. Las cenas de los sábados a la noche en la casa de  son ciertamente un espectáculo.

Al artista en cuestión le encanta provocar, más específicamente, le gusta hacer enojar a la gente, o al menos molestarla. Su práctica favorita es hostigar a L, porque siempre hubo una especie de “pica” entre ellos y además porque L reacciona muy rápido a las supuestas ofensas, lo cual le provoca a M mucha satisfacción. A M le encanta el “sin sentido”, le da un lugar bastante privilegiado, no tiene ningún tipo de problema en que lo absurdo aparezca. Sabe muy bien cómo hacer reventar a L y, aunque es muy fácil provocar a L porque también le gusta mucho el lío y la exageración, M siempre lo hace en su forma muy particular. Tiene una serie de insultos que fui registrando como “ku klux klan”, “nazi peruana” o “rata peruana”. También escucha muy atentamente lo que la gente dice y trata de captar lo que para ese grupo es “políticamente correcto” solo para decir algo que vaya en contra de eso.

Aunque la manera de provocar de M sea bastante básica, funciona, y tiene una parte que es muy de M y no de cualquiera. Siempre pone en jaque “lo correcto”, “el bien” y, aunque en general la gente se enoja, a mí me parece que es una actitud, una manera de manejarse, más que interesante. Siempre me hace pensar: *¿Por qué hay gente que se enoja por esos insultos tan hermosos?* Uno tiende a reaccionar mal frente a los insultos, creo que es porque así aprendimos, pero estas supuestas ofensas para mí merecen otra respuesta.

¿Será que depende solo de que se diga cualquier cosa de mala manera para que uno ya esté a la defensiva?
¿Por qué se juzga a M por decir “barbaridades”?
¿Qué serían las “barbaridades”?
¿Todos estamos de acuerdo en qué es “barbaridad” y qué no?

¿Por qué se tiene que hablar tan en serio?

¿Por qué no sé podría provocar solamente por gusto?

¿Hay que tener siempre un motivo, una justificación?



N es una de las personas más sabias que conozco. No viajó mucho ni leyó muchos libros, pero eso claramente no es necesario. N deja que las cosas pasen, no les da demasiada importancia. Tiene sobrenombres para todos, apodos que pone en base a ideas que ella tiene de la gente, que por lo general no tienen nada que ver. Yo, por ejemplo, soy la “Anticristo”, nunca le pregunté el por qué, francamente con ella no es necesario ponerse a pensar qué tipo de relaciones tienen las cosas.

Hace unos años ya, N se volvió fanática de los ángeles y fabrica sus propias representaciones de los mismos: hace composiciones con las revistas Cosmopolitan, o cualquier revista en la que aparezcan ángeles, y también pinta estatuillas de yeso que compra sabiendo que posiblemente esa estatua sea de cualquier santo. N no les tiene mucha paciencia a las cosas y así es que un día, para mí, hizo una de sus obras más lindas: quiso pintar una serie de estatuas con “colores pasteles” pero compro unos pomos fluorescentes y así surgió la serie de ángeles pop. Claramente, hizo una apropiación de sus deidades y ni se dio cuenta.



COMEN
MORTADELA
Y ERUCTAN
CAVIAR.⁸

⁸ En referencia a la conocida frase de Ana María Casanova.

Vulvar nace, como la mayoría de las cosas que hago, como un **juego**. A veces pienso que surgió de la **necesidad (siempre totalmente infundada)** que teníamos con mi socia de “hacer más lindas, más mágicas” las cosas. Porque, ciertamente, para mi socia y para mí faltaban en el mundo las cosas que nosotras ahora hacemos.

Vulvar tiene más posturas asumidas que yo por separado. Está pensado para personas (mujeres, trans, hombres, niños, personas mayores, lo que sea), para cualquiera que sienta la necesidad de hacer del mundo un lugar más ameno llevando las cosas que hacemos.

En otras notas, dije que me parecía interesante que el artista se obsesione con algo, “se la agarre” con algo. Lo nuestro son **los brillos, lo bizarro, lo kitsch**. Puede parecer banal, puede que lo sea, pero así surgen cosas y esto, como ya he dicho en otros lados, es para mí lo importante. Muchas veces somos dadaístas, “**dadaístas sanluiseros**”. Generalmente, nuestro modo de producción empieza buscando en nuestros lugares de, si se quiere, “inspiración”: **los chinos, cotillones, el Palacio de la Oportunidad u Once**. De ahí salen algunos *objet trouvé*, o ideas que no tienen mucho que ver con los lugares que recorrimos. El taller puede estar en cualquier lugar, **siempre y cuando no nos falte el chino para ir a visitar**.

Pensar la producción en grupo o, en este caso, en pareja (**¿matrimonio?**), creo, es una de las mejores formas de trabajar, me refiero al diálogo, el intercambio de ideas, opiniones.

9 Un objet trouvé, objeto encontrado o ready-made, es un modo de producción de obra, sobre todo empleada por los dadaístas, que consiste en tomar objetos que “normalmente” se consideran como no artísticos y otorgarles el estatuto de “obra de arte”.

Porque hay una parte del trabajo, una gran parte, que sabés que no manejas, que no depende de vos. Además, tus ideas en combinación con la de otros forman cosas inesperadas.

Vulvar es un poco drag, le gusta el show, le gusta la gente que hace shows, le gusta hacer lo que quiere y no le interesa saber dónde está parado/a/e/i.

¿Es *vulvar* o *vulvar*?

¿Hacemos accesorios?

¿Obra?

¿Qué tipo de obra?

¿Somos artistas?

¿Somos diseñadoras?

¿Drag?

¿Unicornias?

Fig. 22





HECHOS
O DICHOS
PROPIOS
DE ALGUNA
PERSONA

ESCRITOS A PARTIR DE OTROS

Esas son cosas de Darío y de Martín

El ser no es, deviene. Se manifiesta, se entifica (como un ente, como una cosa), pero cada vez que se nos presenta ya no es el ser que se nos muestra, sino que está presente en esa cosificación, en ese ente que es el que nosotros podemos pensar y capturar. Estamos todo el tiempo comprendiendo al ser de maneras distintas (tiempo y espacio van cambiando).

(Sztajnszrajber, 2017)

Dice Didi-huberman que miramos desde una pérdida: mirar es perder. Siempre que miramos algo, ese ser deviene, y la pérdida desde donde lo miramos puede ser ya diferente, podemos estar buscando cosas diferentes. Tiempo y espacio van cambiando, o es uno que cambia con el tiempo y el espacio.

Esas son cosas de Elena y Martín

“Así, liberado de su uso, el objeto cotidiano más banal transformado en escultura pasa a cumplir con la función esencial-alegórica de toda obra de arte: habla de otra cosa”

(Oliveras 2007 p, 273).

Elena nos cuenta que Heidegger habla de la posibilidad de “habitar poéticamente sobre la tierra”. El arte nos permite este habitar poético, aunque no necesariamente sean los artistas, o, mejor dicho, los productores de arte, los únicos que puedan habitar de esa manera. Pensemos: fuera de los artistas, *¿cuántas personas habitan poéticamente el mundo? ¿Sabemos quién es artista por su forma de habitar el mundo (o crear mundos) o porque sencillamente hace obra? ¿La obra hace al artista? ¿Qué sería entonces la obra?* Esta noción puede vincularse con la de “descontextualizar”. Dice Martín, y aclara Elena, que el útil desaparece en su uso, en esa seguridad que nos da el poder organizarnos y organizar nuestro mundo (todo como ya conocemos, como siempre funcionó). El arte puede partir de los útiles, de hecho, tanto Elena como Martín explican que “la obra de arte es reveladora de esencias”, esto es, que además de hablar de otro también devela la esencia de la cosa (no mera cosa, sino útil).

Entonces, tanto de las meras cosas como de los útiles también se puede hacer obra, hablar de otro, descontextualizar, despegándose de las disposiciones cotidianas de las cosas.

El arte, la obra ¿es descontextualizar? ¿Y si pensamos en las performances, en las acciones?

Los simples (y no tan simples) señalamientos de Greco ya hacen fijar la atención en algo común, en lo mundano, lo cotidiano, pero con otros ojos. *Las cosas están llevadas ya a otros lugares.*

*¿Hay quienes hacen obra sin darse cuenta?
¿Puede existir alguien que sea artista sin querer serlo?*



Fig. 23

Esas son cosas de Liliana

Cómo conviven diferentes momentos.

(Porter, 2018)

En las palabras, también en los objetos, personas, etc. Conviven diferentes momentos. Veo un mate, el que estoy tomando, me acuerdo que lo trajimos de Mar del Plata. Veo Mar del Plata, veo  me da a olor a lobo marino, a churros de Manolo, y puedo seguir. Además, el mate como tal me hace pensar en la idea de nacionalismo, que personalmente me parece bastante autoritaria, y me acuerdo de Borges.

Cómo las cosas se convierten en otras, otras situaciones, contradictorias. (Porter, 2018)

Cómo una persona o algo se hace presente en otro lugar, otro tiempo. (Porter, 2018)

Mar del Plata se hace presente acá en mi living, también  y ojalá los churros de Manolo.

Borges

Cada uno tiene un lente que le permite llegar a un término con la realidad (Porter, 2018)

Todo lo que nos atraviesa a la hora de ver. Didi-Huberman habla de pérdida, de un vacío que nos mira y nos constituye y que, por lo tanto, cada cosa que vemos se vuelve ineluctable ante la pérdida, ¿qué pérdida?

El objeto ya viene con toda su historia

(Porter, 2018)

Dice Didi-Huberman algo así como que no es solo uno, en su individualidad, el que carga de significados al objeto. Es un ida y vuelta, una mezcla entre la historia del sujeto, la de la persona que mira, la sociedad, el tiempo, el espacio.

El humor

El arte es una investigación de cómo decir cosas o no decir nada (Porter, 2018)

¿Será esta la investigación? Puede serlo, puede que no también. Lo importante es estar atentos al **“cómo”** decir o no decir, el **“cómo”** no puede ser ingenuo, no se puede pasar por alto.

Esas son cosas de
Jorge Luis

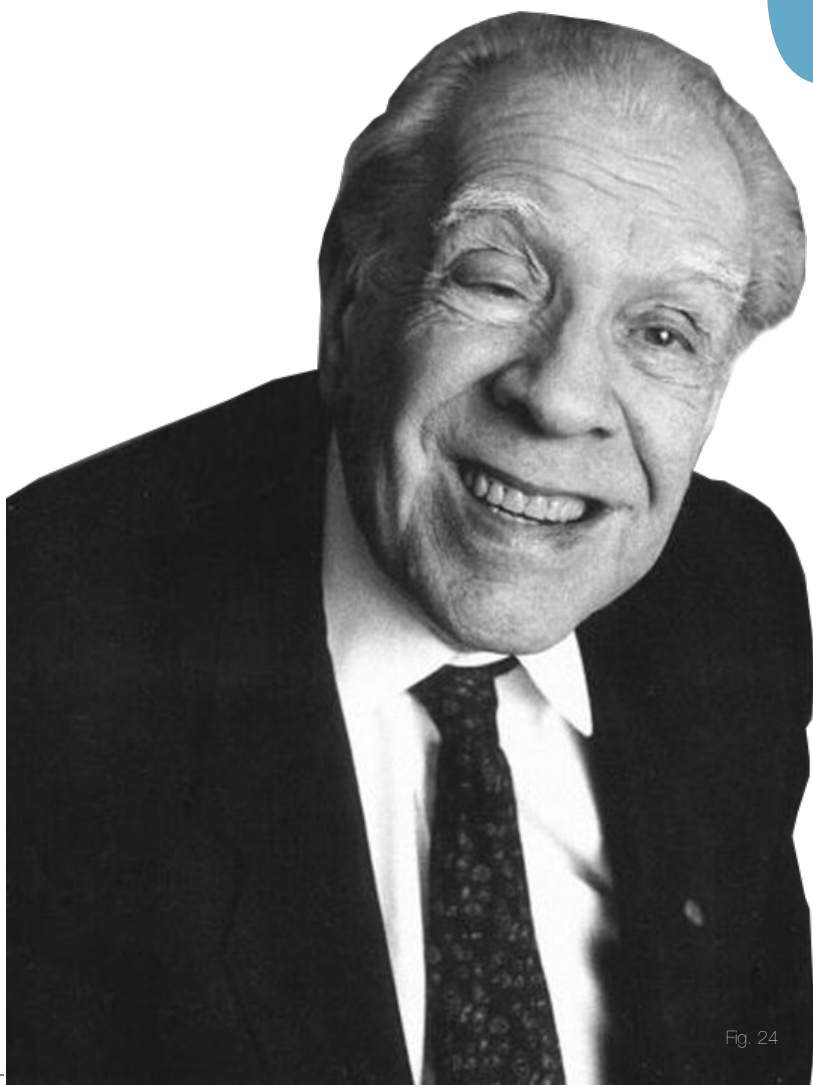


Fig. 24

“

De chico, yo aceptaba esas fealdades como se aceptan esas cosas incompatibles que solo por razón de coexistir llevan el nombre de universo

(Borges, 1975, p. 33).

Todo es invención, una quizás tan bien hecha que ni siquiera nos damos cuenta de que lo es. (¿Mímesis? ¿Mímesis de la mímesis?). Cuando sabemos que son falsedades que aceptamos todo después resulta como un juego.

Las cosas con las que “me agarro” son, para mí, como el encuentro fortuito de una máquina de coser y un paraguas en una mesa de disección de Lautréamont (2014): elementos que aparentemente no tienen nada que ver entre sí pero que, juntos en otro plano (igual de azaroso que en el que se encuentran “normalmente”), otro soporte, generan otras cosas, se reinterpretan, *¿hacen poesía?*

“

ESPERANZAS Y UTOPIÁS APARTE, ACASO LO MÁS LÚCIDO QUE SOBRE EL LENGUAJE SE HA ESCRITO SON LAS PALABRAS DE CHESTERTON:

“EL HOMBRE SABE QUE HAY EN EL ALMA TINTES MÁS DESCONCERTANTES, MÁS INNUMERABLES Y MÁS ANÓNIMOS QUE LOS COLORES DE UNA SELVA OTOÑAL... CREE, SIN EMBARGO, QUE ESOS TINTES, EN TODAS SUS FUSIONES Y CONVERSIONES, SON REPRESENTABLES CON PRECISIÓN POR UN MECANISMO ARBITRARIO DE GRUÑIDOS Y CHILIDOS.

CREE QUE DEL INTERIOR DE UNA BOLSITA SALEN REALMENTE RUIDOS QUE SIGNIFICAN TODOS LOS MISTERIOS DE LA MEMORIA Y TODAS LAS AGONÍAS DEL ANHELO”

(Borges, 1952, p. 87)

”

Qué loca(s) la(s) relación(es) del lenguaje con la realidad. Al principio todo parece tranquilo, pero creo que cuando uno se mete a pensar esas cosas termina como un hippie después de uno o más festivales de Woodstock. Digo, es gracioso, para qué ponerse a pensar esto ¿no? Pero es que cuando te das cuenta de que el lenguaje para nada refleja de forma directa a la realidad (pero si la construye, pienso) todo se ve diferente, no sé cómo, pero diferente.

Pienso que más relajado, porque ya sabemos que nunca vamos a alcanzar a las cosas en su totalidad y que todo lo que podamos decir de ellas va a ser siempre una parte que nunca completa nada. Así me empiezo a relajar.

Así, pienso que los artistas, los productores de arte (hablo en general) *se aprovechan de esta arbitrariedad, juegan con ella, jugamos*. Sabemos que cualquier cosa puede ser “otro” igualmente válido que lo que ya viene aceptado de antes. Saber que en realidad todos los órdenes son “por casualidad” te recuerda que tenés la libertad (no sé si la palabra sería libertad) de hacer lo que quieras, de crear, porque al final siempre estamos haciendo eso, y a veces eso se llama arte, otras no. Probablemente las que no se llamen “arte” no lo sean solo porque no se quiere.

Borges habla mucho sobre esto que ahora me inquieta, yo empecé a “agarrármela” con estos temas a partir del *Idioma analítico* (1952). Hace unos días tuve una conversación donde sin querer me respondí a mí misma (mejor dicho, quizás solo lo simplifiqué) mi preocupación acerca de las palabras y las cosas. Por suerte se me ocurrió grabar la conversación. Hay ciertas situaciones o personas que me inspiran o me hacen hacer catarsis, y cuando ya sé que estoy frente a una posible oportunidad así, generalmente la grabo. Bueno, vuelvo, esto es lo que salió de todo eso, que ahora me parece pertinente agregar al texto (porque creo firmemente que uno tiene ciertas cosas en la cabeza, preocupaciones, temáticas o algo así, que no las pone en pausa nunca; estas cosas se van pensando todo el tiempo, mientras producís, mientras te tomás una cerveza con amigos o te pintás las uñas; *esas cosas están “trabajando” en todo momento, trabajan más que yo*):

Con respecto a mi conflicto con las palabras,

Luisina le responde a **Luisina**:

Somos nosotros quienes hacemos la guerra con las palabras, nosotros atacamos nuestra propia invención: el lenguaje. Permitimos que nos ataquen, pero somos nosotros mismos. (¿Esquizofrenia?, ¿bipolaridad?).

Somos un delirio, vivimos en el absurdo que nosotros mismos hacemos sin saberlo, sin darnos cuenta y pensamos tener el control.

Es imposible no reírse de nuestras limitaciones, por eso digo: es necesario aceptar el ridículo, lo absurdo, lo bizarro, porque esto somos: animales jugando a ser dios, a ser cualquier cosa más poderosa.

Cuando entendés que estás jugando es todo más divertido, porque no hay drama, no hay si vos no querés, porque si querés, sabés que podés ser dramático (el más dramático) y mirar las cosas así, pero sabés que es una elección.

Cuando sos
capaz de entender
que sos un jugador,
un actor,
no te morís
nunca,

TE MORÍS SOLO CUANDO QUERÉS.





Índice

Copy paste

¿De cuántas cosas quieres que hablemos?

Testigo de las palabras: La(s) vainilla(s)

Es la pintura de Lolo

Karina Olga Jelinek

Klapausius;;,;,;,;,;,;

La pensión

La pregunta es

Llueve y no llueve

MeMORIA

Tengo muchas cosas que hacer

29/01/19

S/T

Toda persona es artista

Yoda: vieja y artista

Azzurro

Yo soy Gilda

Comen mortadela y eructan caviar

Hechos o dichos propios de alguna persona

Esas son cosas de Darío y de Martín

Esas son cosas de Elena y Martín

Esas son cosas de Liliana

Esas son cosas de Jorge Luis

Ref. Imágenes

Figura 1. Cy twombly, (Sin título), 1984	3
Figura 2. Robert Mapplethorpe, fragmento de retrato de Andy Warhol, 1983	4
Figura 3. Pedro Roth fragmento de retrato de Federico Manuela Peralta Ramos, (sin fecha)	5
Figura 4. Leonardo Da Vinci, La última cena, 1495-1498	5
Figura 5. https://www.drim.es/hobby/coches-miniatura/kiddus	12
Figura 6. Yves Klein, Antropometría, 1960	16
Figura 7. Lorenzo Lotto, fragmento de “La anunciación”, 1527	18
Figura 8. Lorenzo Lotto, fragmento de “La anunciación”, 1527	19
Figura 9. Luisina Addad, Rituales, 2017	22

Figura 10.	
Marcos López, fragmento de “Federico con cuadro de Berni”, 1997	25
Figura 11.	
https://www.infobae.com/teleshows/fotos-teleshows/2018/08/16/moria-cumple-anos-un-repaso-a-su-vida-en-72-fotos/ , retrato de Moria Casán	36
Figura 12.	
https://aquiujuy.com.ar/contenido/8416/moria-casan-anuncio-que-volvera-a-ser-madre , retrato de Moria Casán	38
Figura 13. Luisina Addad, fragmento de dibujo, 2018	39
Figura 14.	
Luisina Addad, fragmento de “Composiciones en caja de luz”, 2018	44
Figura 15. Alberto Greco, serie “Vivo dito”, 1963	46
Figura 16. Carlos Herrera, Retrato de mi propia muerte, 2009-2010	47
Figura 17. Jeff Koons, Play-Doh, 1994-2014	49
Figura 18. Luisina Addad, fragmento de dibujo, 2018	50
Figura19. Still de película, retrato de Yoda	54

Figura 20.

<http://www.compramais.net/mx/producto/674512074/duo-querubines-angeles-escultura-de-pared-sala-envio-gratis> 58

Figura 21.

Luisina Addad, fragmento de aros para producción de
fotos de Vulvar, 2018 59

Figura 22. Yasmín Sanz, Cisne blanco, 2017 61

Figura 23.

<http://existentialcomics.com/vote/51>, retrato de Martin Heidegger 66

Figura 24.

<https://cuentosimperdibles.wordpress.com/2012/12/17/el-milagro-secreto-jorge-luis-borges/>, retrato de Jorge Luis Borges 69

Bibliografía

- Bourriaud, N. (2008). Estética relacional. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.
- Borges, J. L. (2011). El libro de arena. Buenos Aires: Debolsillo.
- Borges, J. L. (2018). Otras inquisiciones. Buenos Aires: Sudamericana.
- Conde de Lautréamont. (2014). Obras completas: Los cantos de Maldoror-poesías-cartas. Buenos Aires: Argonauta.
- Del Río, Claudia. (2019). Ikebana Política. Rosario: Ivan Rosado.
- Didi-Huberman, G. (2014). Lo que vemos, lo que nos mira. Buenos Aires: Manantial.
- Echen, R (sin fecha). Anotaciones para una teoría de lo fragmental (en arte). www.forma.forma-color.org. Recuperado el 18 de diciembre de 2018, de <http://www.forma.forma-color.org/lo-fragmental.html>.
- Echen, R (sin fecha). La representación del espacio. www.forma.forma-color.org. Recuperado el 5 de enero de 2019, de http://www.forma.forma-color.org/biblio/EchenRoberto_la-representacion-del-espacio-fragmento.pdf
- Echen, R (sin fecha). Más incertezas para los fragmental. www.forma.forma-color.org. Recuperado el 11 de noviembre de 2018, de http://www.forma.forma-color.org/biblio/Echen_incertezas.pdf
- Oliveras, E. (2007). Estética: la cuestión del arte. Buenos Aires: Emecé.
- Sartre, J.P. (2006). La náusea. Buenos Aires: Losada.

Filmografía

- Braschi, N. (productora) y Benigni, R. (director). (2005). El tigre y la nieve [cinta cinematográfica]. Italia: Melampo Cinematografica.
- Dorotea. (2017, septiembre 16). Dario Sztajnszrajber; "El ser y el tiempo" de Heidegger, El innombrable. [Archivo de video]. Recuperado el 11 de mayo de 2018, de <https://www.youtube.com/watch?v=zjhcsxAVZ4&t=236s>
- LalululaTV. (2018, mayo 25). Metrópolis - Liliana Porter. [Archivo de video]. Recuperado el 26 de septiembre de 2018, de <https://www.youtube.com/watch?v=MtekB4O3rtM>









Esas
son cosas
de Lu

Rosario, Argentina.

Esas son cosas de Lu

